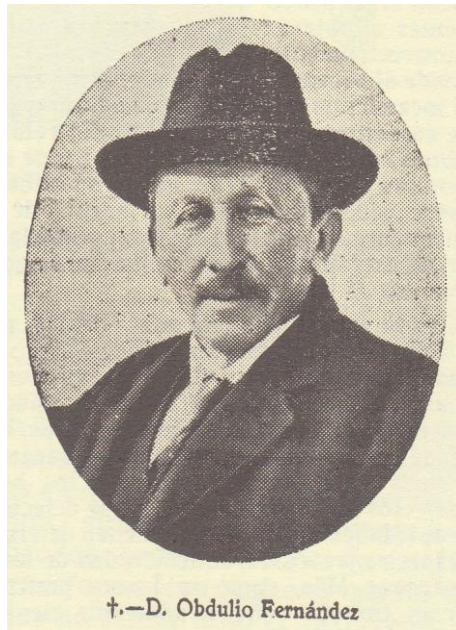


# Obdulio Fernández



Dos son los aspectos de la vida de este hombre ejemplar que contribuyó con su acción a levantar el buen nombre de Villaviciosa y a afianzarlo con fama mundial.

Fue productor y fraterno; de trato afable y humilde, jamás quiso ni permitió que su nombre y sus hechos fueran publicados. Ahora, después de fallecido, nos será permitido hacer su biografía, no necrológica, sino como hombre de acción.

Fue D. Obdulio Fernández, uno de los tantos villaviciosinos que ansioso de horizontes amplios, emigró a América, cuando era aún un niño. Laborioso, optimista y perseverante, supo conquistarse a través de los años un capital sano y santa de levantar industrialmente a su país y por ende a hacer patria, engrandeciéndola y enriqueciéndola. Y a su país, a su Villaviciosa, regresó con bríos y con entusiasmos; y redoblando sus trabajos y descansando poco, supo en unión de sus familiares, caballeros semejantes a él, levantar sobre inútil lodazal de campos despreciables, esa industria gigante y que nos es tan familiar de "El Gaitero". Esa fábrica universal que en La Espuncia, ha sabido producir en cantidad y calidad la inimitable sidra que el Mundo solicita y consume con predilección a todas las clases de bebidas que el mercado mundial ha lanzado en reñida competencia.

Este hombre todo acción y labor, que todo lo dio para los demás, sin cuidarse de sí, ha dejado marcado el camino a seguir por los hombres de corazón.

Fraternal excelso, jamás quiso saber las ideas que los hombres profesaban. Con entendida caridad y con una inteligencia firme y clara supo cooperar pródigamente, silenciosamente, ocultamente en la gran obra de amor hacia el pueblo subvencionando centros de enseñanza y casas de albergue. Sin que la trompeta anunciadora pregonase la llegada del óvalo bienhechor, supo allegar recursos a los hogares necesitados, medicamentos a los lechos de los enfermos, alimentos a las casas que de ellos carecían, ropas para vestir a pobres desvalidos, camas para los ancianos, amores y cariños para todos.

Hombre de incasable celo y de acendrado amor al pueblo de sus querencias, en él fomentó e instituyó industrias secundarias donde centenares de familias encontraron remunerador salario que las permitió vivir y criar a sus familias cuyo porvenir, incierto y tenebroso sumía a los hombres en tristezas desconsoladoras...

El Sr. Fernández Pando, sin alardear de filosofías que a tantos envanecen, supo trazar la pauta a seguir por los hombres de Corazón y Gobierno, cuando pensando en la infancia, proporcionaba largamente pan substancioso para los cuerpos y pan espiritual para las almas.

Y de su caridad pura y excelsa, quedan ahí, por pueblecitos, por callejuelas y por barrios de nuestro Concejo, centenares de criaturas que faltos de D. Obdulio, tiemblan ante la escasez de pan para sus estómagos..... Bien sabemos que este hombre ejemplar ha dejado secundadores de sus obras: sus familiares comulgan con aquellos santos principios de D. Obdulio y amantes y buenos, según el camino por él trazado. Y el pueblo lo ve, lo siente, lo admira y lo agradece.

También queda como obra patente del gran benefactor, esas hermosas Escuelas Graduadas, que la Sociedad "El Gaitero" ha construido y regalado a los niños de Villaviciosa: ese gran horno donde ha de fabricarse el pan espiritual que sirva de alimento a las almas de las criaturas de generaciones venideras...

D. Obdulio Fernández Pando, hombre de corazón, de sentimientos ejemplarísimos, también ha dejado importantes mandas para la mayoría de las sociedades locales, especialmente para las de carácter benéfico, y será de eterno recuerdo en Villaviciosa; en este pueblo agradecido y noble que como mínima expresión de sus sinceros agradecimientos le levantará una estatua que perpetúe la imagen de este hombre ejemplar y bueno.